

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 49, entrepuerto, y en las librerías de la Publicidad Olmendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Prétendese conocer ya los motivos de la retirada del Sr. Lanza del Gabinete florentino. Si hemos de dar té a la France, ha sido el resultado de una divergencia de opiniones con sus colegas en punto a la conducta que el ministerio debía seguir en las próximas elecciones; pues mientras el ministro caído quería dar entrada a elementos nuevos, aptos para dar a la mayoría una nueva fuerza, Sella y otros ministros se oponían vivamente a tal propósito, creyendo más conveniente apoyar a los miembros de la antigua mayoría, con cuyo concurso, según ellos, podía contarse sin ningún género de duda.

Esta excisión en el seno del Gabinete en visperas de unas elecciones, revela muy a las claras que no tiene un ensamblamiento fijo, ni marcada la línea de conducta que se propone seguir; cosa, por otra parte, que no debe causar extrañeza, pues el Gobierno de Víctor Manuel, aparte de las influencias interiores que le errastran, ya en un sentido, ya en otro, se ve dominado por otras exteriores, que coartan por completo su libertad.

Que la modificación ministerial revela una tendencia favorable a la revolución, no puede ponerse en duda: lo dice muy claramente la significación del ministro caído, que pasaba por afecto a la concordia con Roma; la del que le ha sustituido, caracterizado por sus incívicos atropellos contra los Seminarios eclesiásticos; y aun más todavía, los aplausos de la prensa revolucionaria, que ha creído ver en el cambio de personas un cambio también de conducta en el sentido que aspira, supuesta la importancia que tiene, en visperas de elecciones sobre todo, el ministerio del interior.

¿Cuál puede ser la causa de este cambio repentino, en los tiempos presentes, en que parecerían haberse calmado un poco los bríos revolucionarios de la política italiana? Se comprende bien que en los principios, cuando el Piemonte aspiraba a absorber la Italia entera, se tendiese la mano a la revolución, a auxiliar indispensable de aquel incívico propósito. Se comprende también que más tarde, ante las vivas oposiciones que le suscitó el convenio de 15 de Setiembre, por el cual se obligaba a respetar las fronteras pontificias, proclamase el Gobierno de Víctor Manuel su conformidad con las aspiraciones unitarias. Esta táctica era vulgar y condenable, pero necesaria para conseguir primero, y conservar después el objeto de sus ambiciones.

Pero hoy, que la batalla de Aspromonte, donde el Gobierno combatió energicamente a los revolucionarios fieros; la traslación de la capital, y las negociaciones con Roma, parecían indicar un cambio de sistema y el deseo de conservar lo que revolucionariamente se había adquirido; parece que se vuelve al antiguo camino, buscándose en el partido de acción el concurso necesario, y para ello se pone al frente del ministerio de quien dependen las elecciones un hombre como Natoli, cuyo carácter revolucionario bien marcado, influiría sin duda alguna en que los diputados de la futura Cámara sean de la misma índole.

¿Cuál, pues, volvemos a preguntar, es la causa de esta variación de conducta? ¿Será solo una de las oscilaciones tan frecuentes en los Gobiernos parlamentarios para vencer dificultades transitorias? ¿Tendrá por objeto lisonjear hoy las pasiones revolucionarias, para mejor dominarlas mañana, o fortificarse con el apoyo del partido de acción para mejor oponerse a la influencia de los católicos y de los hombres de orden ahora que parecen decididos a entrar en lucha? ¿Será quizá una preparación en vista de la situación desembarazada y fuerte del Austria por razón de su acuerdo con Prusia? No lo sabemos; pero poco hemos de tardar en conocer la trascendencia de la modificación ministerial del Gabinete florentino, pues según dice un telegrama de Florencia, ha publicado ya el decreto que disuelve el Parlamento y dispone para el 22 de Octubre la elección del nuevo que deberá reunirse el 13 de Noviembre.

La crisis de Portugal, que ha sido laboriosísima, ha terminado, nombrándose un ministro de fusión presidido por el Sr. Aguiar, a quien acompañan el conde de Castro y los demás cuya lista dimos en nuestro número del miércoles. Con este son ya cuatro o cinco, no lo recordamos bien, los ministerios que han labrado la dicha del vecino reino en lo que va de año, y que el país, el verdadero país que sufre y paga, ha visto subir y bajar con la glacial indiferencia del esclavo que muda de señor. Cuán poco tiempo durará la nueva postura del enfermo, que no otra cosa son esos cambios ministeriales, no es difícil predecirlo. Compuesto de retazos de todas las fracciones políticas que

explotan desde 1834 al país, la dificultad de contentar a todos, pues no hay prebendas para tantos, lo matará.

El Morning-Post, como nos lo cuenta un telegrama fecho en Londres el 7, dice que la entrevista que la Reina Victoria va a celebrar con el Rey de Prusia, tendrá un carácter puramente de etiqueta, y que es imposible por ahora una perfecta inteligencia entre Prusia e Inglaterra.

Bien hace el Morning-Post en limitar con el adverbio ahora la imposibilidad de una cordial inteligencia entre las dos naciones. Intereses del momento impelen a la Gran-Bretaña a aceptar la amistad que Francia bonapartista le ofrece con tanto agasajo; pero si la alianza austro-prusiana cuaja de un modo bastante eficaz para llegar a constituir un verdadero peligro para Napoleón III, ya veremos lo que tardaba Inglaterra en dejar aislado a su caro amigo, poniéndose de parte de Austria y Prusia, cuyo engrandecimiento, por más que lo vea con desagrado, no puede mirar con el invariable odio que profesa a los Bonapartes, y con la tradicional antipatía que la separa de Francia.

El juicio que tenemos formado de la situación del Imperio mejicano, lo confirman cuantas correspondencias imparciales vienen de aquel país. Léanse las que insertamos más abajo, y se verá el desconcierto y la confusión que allí reinan. El comercio se encuentra paralizado y con esto agotadas las fuentes de la riqueza pública; la usura raya en lo escandaloso; las guerrillas juaristas menudean; los salteadores públicos infestan los caminos; y a todo esto el Gobierno no encuentra ocupación más perentoria que afiligrar a la Iglesia, enagajándose así el apoyo de la inmensa mayoría del país, que como católica y amante del orden, no puede menos de odiar un sistema origen de tantos males. Todos convienen en que el Imperio se desmoronará en un plazo más o menos largo, no pudiendo resistir a la revolución en medio del vacío en que le coloca el abandono de las fuerzas conservadoras; esto sin contar con los serios peligros que le amenazan en el exterior. La caída del Imperio mejicano no asombrará a nadie: será el resultado forzoso de la desacertada conducta del Emperador Maximiliano.

TELEGRAMA.

PARIS 7.

El Emperador, la Emperatriz y el Príncipe imperial salieron ayer tarde de París para Biarritz.

A causa de la epidemia, se ha prohibido la introducción en Francia, y el tránsito por el imperio, al ganado vacuno procedente de Inglaterra, Bélgica y Holanda, como asimismo el desembarque en los puertos, y depósitos en las aduanas del Imperio, de los cueros y otros restos frescos de dichos animales. (Monteur.)

Dice el Constitutionnel que algunos periódicos españoles se muestran descontentos por las palabras dirigidas por el Emperador al marqués de Lema en el acto de la recepción, y añade el mismo diario que es preciso tener una gran dosis de prevención y suspensibilidad para interpretar tan torcidamente palabras que no fueron más que la expresión de un pensamiento cortés por parte del Emperador.

COPENHAGUE, 6.

A las fiestas en honor de los habitantes del Schleswig han asistido 50,000 almas. Se han pronunciado discursos calurosísimos.

CONSTANTINOPLA, 6.

Ayer se declaró un voraz incendio que a la fecha ha quemado 2,500 casas, mazquitas y algunos monumentos públicos.

Continúa el incendio.

LONDRES, 5.

Dice el Morning-Post que la entrevista de la Reina Victoria con el Rey de Prusia, tendrá un carácter puramente de etiqueta, y que es imposible por ahora una perfecta inteligencia entre Prusia e Inglaterra.

FLORENCIA, 7.

Se ha publicado el decreto disolviendo el Parlamento: las nuevas elecciones se harán el 22 de Octubre, y el Parlamento se reunirá el 13 de Noviembre.

PARIS, 7.

En el último balance del Banco el numerario ha aumentado 4 millones 34.

Los billetes han disminuido 66 millones 45, y los valores en cartera 52 millones.

FLORENCIA, 8.

El Rey parte esta tarde para Turin.

El Sr. Ullós, ministro de España, ha llegado a Florencia.

LONDRES, 7.

En el último balance del Banco de Inglaterra, los valores en cartera han aumentado 108,000 libras esterlinas.

La reserva de billetes ha disminuido 247,000 libras esterlinas, y el numerario 167,000.

PARIS, 8.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 39 1/4; el exterior, a 40; la diferida, a 39 1/4; la amortizable, a 40 0/0; el 3 por 100 francés, a 69-40 0/0 y el 4 1/2, a 98-50.

LONDRES, 8.

Los consolidados ingleses quedaban a 90 1/4.

A continuación insertamos la correspondencia de Méjico que nos hemos referido en nuestra Revista del extranjero, no necesitando hacerlo con la carta del prefecto de Michoacan, que cita, porque ya la conocen nuestros lectores.

México, 29 de Julio de 1865.

«La situación política y económica de Méjico, ha llegado a un grado tal de desconcierto y confusión, que raya en lo verdaderamente estrepitoso.

«El comercio se ha paralizado en términos de no hacer se apenas cambio alguno; y hasta la usura se ha retraído de una manera ostensible, cuando para librar mil duros se le han ofrecido hipotecas por valor de ocho mil, y no han sido aceptadas. Además, las tarifas han sido subidas a precios exorbitantes, lo que ha dado el último golpe a la industria; porque según los hijos del Emperador a los fabricantes en Puebla, tenía que tomar esta determinación para cubrir graves compromisos que había contraído en Europa. En cambio, en el Tesoro no hay apenas para cubrir las atenciones diarias del Emperador, quien cobra al día diez mil seiscientos duros.

Por lo demás, las guerrillas menudean como granizo; los diluio cías son asaltadas a lazos casi a las puertas de Méjico: a la prensa no se le permite ni dar los buenos días; el descontento cunde como una peste; el Clero protesta contra el Gobierno; el Nuncio de Su Santidad se embarca para no volver; parte de los íntimos consejeros que trajo el Emperador se han vuelto; los ministros se desatan en improperios contra España en documentos oficiales; el señor marqués de la Rivera, representante de la Reina de España, lucha como un atleta, porque el pabellón queda a grande altura; la Emperatriz quiere marcharse a Bélgica para asistir a su buen padre Leopoldo, que se halla enfermo; los hombres de bien se encuentran retraídos, ocupando el poder los que más se han distinguido por sus ideas tumultuosas y revolucionarias; y en fin, que si esto no trueno antes del fin de año, será un verdadero milagro de Dios. Esta es la verdad para, sencilla, sin arbores ni roles, asegurado, por lo tanto, que es una solemne mentira todo cuanto publican los periódicos franceses. Los desafío a que me desmientan con datos.

Y en prueba de ello, adjunta es la exposición presentada al Emperador por el prefecto político de Michoacan, que es un documento verdaderamente célebre por el valor, la verdad, la sencillez y la energía con que se halla redactado.

Es digno de que sea la luz pública en letras como garbanos. El Emperador, apenas lo leyó, mandó que se relevase a dicho prefecto. Pero el golpe estaba dado.

También remití a V. el impreso que se ha publicado en esta capital, en contestación a un ministro mejicano, que sin venir a cuento ha puesto a España como un trape en un documento oficial. Estos ataques van menudeando de una manera escandalosa. Pero qué de extraño tiene si el Emperador da el ejemplo? Terminaré con un hecho histórico. Hallándose días pasados en Tescoco, pueblo cercano a esta capital, el Emperador Maximiliano, entabló conversación con uno de nuestros acabadados compatriotas; y al recordar las hazañas que los antiguos conquistadores hicieron en aquellos terrenos, terminó con estas auténticas palabras: «Aterrando de Cortés fue un grande hombre; pero toda su gloria queda oculta por el gran crimen que cometió, cual fue, el de aserrar a su mujer. Nuestro compatriota se quedó estupefacto, porque, aunque muy instruido, no había oído jamás hablar de semejante cosa. Risum teneatis. En fin, con decir que diariamente se le oye pronunciar esta frase: «quiero hacerme digno de mis antepasados los Motezumas», sobra y basta. Los Motezumas fueron unos mentecatos.—X»

Léanse también otros párrafos interesantes de otra correspondencia de Méjico, que sirven de comprobación a la anterior y a cuanto hemos dicho en diferentes ocasiones sobre este asunto:

«Es posible que antes de fin de año, dice nuestro correspondiente, el Imperio de Maximiliano haya venido al suelo. El Emperador se ha señalado 10,000 duros diarios, que hay que llevarle todas las mañanas ocho por ocho, y el Gobierno se ve en los apuros más grandes para dárselos, porque S. M. no aguarda veinticuatro horas; otro tanto sucede con el general francés Bazaine que se ha fijado 5,000 duros diarios, y es preciso pagarle también al día.

El descontento es general, no sólo contra el Emperador, sino también contra su Gobierno, compuesto por lo general de nulidades, entre las cuales descuella por su sucra ignorancia el Sr. Silíceo, que siendo ministro de Instrucción pública desconoce completamente el idioma patrio, y escribe cada tontería como un templo.

Esto está malo, muy malo, créanme Vds.; nadie como yo ama la monarquía y nadie ha deseado más que se consolidase en Méjico; pero el Soberano elegido, aparte de su completo desconocimiento del país y del poco interés que este le inspira, es antipático a este pueblo por su origen extranjero y porque Francia es aquí tan odiada como ahí.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 9 DE SEPTIEMBRE DE 1865.

EL CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO al director de la LIBERÍA.

Sobre el neo-catolicismo de los Obispos.

CARTA I.

(Conclusion.)

Es falso que a todas horas estemos dispuestos a lanzar anatemas a los que se desvían de

nuestras teorías, las cuales no deben confundirse con los dogmas. Las teorías teológicas son discursos humanos sobre el modo de explicar ciertas verdades reveladas, como la eficacia de la gracia, la propagación del pecado original, etcétera, en los cuales las más de las veces es completamente libre el cristiano para aceptar ó desechar la teoría, dejando salvo el dogma, acerca del cual no hay libertad, sopena de salirse de la Iglesia y renunciar al Catolicismo. Nuestros anatemas están reservados únicamente para los que a sabiendas niegan una verdad enseñada por la Iglesia universal y definida por ella. La intolerancia y la obstinación forma el carácter distintivo de los católicos. La intolerancia, antes explicada, si; la obstinación, no. Porque la obstinación es un vicio que se refleja siempre al error, y no debe confundirse con la firmeza en sostener la verdad, que es siempre una virtud. «Si opondis una objeción a sus sistemas os mirará como hereje.» ¿Qué falsedad! Las objeciones a los sistemas teológicos, que vienen a ser lo mismo que las teorías de que antes hablé, nada nos importan, porque estamos en un campo libre. Las objeciones a los dogmas nos hacen mirar desde luego al que las pone seriamente, como un hombre que yerra; y si después de hacerla las reflexiones convenientes y enseñarle que la doctrina impugnada por él es un dogma de la Iglesia católica definido en tal ocasión, se obstina en rechazarla, entonces lo tenemos por hereje. Si decís que en la Iglesia hay que atenerse a lo que fué creído siempre, os tildará como un innovador peligroso. Estoy leyendo la cláusula, y me parece mentira que haya llegado hasta ese punto la obcecación. Precisamente, el nihil innotetur sed quod traditum est del Papa San Esteban, el quod semper, quod ubique, quod ab omnibus de Vicente Limense, son nuestra regla y lo que nos distingue a los católicos de los protestantes. Que llamemos innovador peligroso los católicos al que enseña que debemos atenernos a lo que siempre ha creído la Iglesia, es el mayor de los errores que se me ha pasado por el pensamiento que se nos tuviese por enemigos de la tradición, cuando precisamente ella es el distintivo de la Iglesia católica. Somos tradicionalistas hasta la médula.

«Si les preguntais la razón de por qué es malo el progreso, la libertad, la civilización, os llamará libres pensadores.» Es muy sencillo torjarse fantasmas para después combatirlos y aniquilarlos. Tal sucede con las tres palabras que se han hecho más famosas en nuestros días por la semejanza que tienen con otras tres a que ha aludido el Papa en un célebre documento. Esas tres palabras pertenecen al diccionario de la Iglesia católica, porque ella es la que realmente ha traído al mundo la libertad y la civilización, ella es la que ha estado siempre exhortando a los hombres a progresar en el bien, y esta ha sido siempre su misión principal. Ahora el progreso, como se entiende hoy, el liberalismo y la civilización moderna, son cosas diversas, ó mejor, opuestas al progreso de buena ley, a la libertad y a la civilización. ¿Cómo hemos de decir que son malas estas tres cosas, cuando el Cristianismo es quien las ha hecho brotar en la tierra?

¿Qué es el progreso que hoy se proclama como la ley que debe regir al mundo? Supongo desde luego que no tendrá V. a los Obispos católicos por tan sándicos que queramos apagar el alumbro de gas, cortar los alambres eléctricos, destruir los caminos de hierro y los barcos de vapor, que son verdaderos progresos en el orden material, debidos a nuestro siglo, con los cuales, lejos de estar reñida la Iglesia católica, los bendice, habiendo añadido en nuestros días a su ritual las fórmulas convenientes para hacerlo. Evidentemente no es este el progreso con el cual no se puedan reconciliar el Papa y los Obispos católicos. El progreso de hoy es un sistema que tiene sus principios fundamentales, de donde se derivan las aplicaciones que de ellos se hacen. En las regiones de la metafísica, el progreso consiste en defender el panteísmo, esto es, que no hay más que un ser, una sustancia única, ó lo que es lo mismo, que todo es Dios, que no hay criador y criaturas, sino la sustancia única, que se ha venido desenvolviendo en el mundo y revelándose a sí misma, tomando sucesivamente varias formas, primero de materia bruta, luego de plantas, después de animales, y últimamente la forma de hombre, el cual, entendiéndose a sí mismo, y desarrollándose más y más, llega hasta ser Dios. He aquí lo que es el progreso en las regiones metafísicas, es el desenvolvimento sucesivo de la sustancia única, es la transformación del ser infinito cuya encarnación más sublime es la humanidad, es, en una palabra, la deificación del hombre.

¿Qué es el progreso en religión? Hé aquí la

fábula inventada por los antiguos filósofos paganos, renovada y añadida por los racionalistas modernos en pleno Cristianismo; los hombres, dicen con mucha formalidad, salidos de la tierra como los hongos, ó bien por la transformación de un tipo primitivo del animal, pasando de las especies más inferiores, como la del gusano, a otras más nobles hasta llegar a la forma humana, andaban errantes en el principio por los bosques como las fieras, hasta que el trueno los despertó y les hizo conocer que había un ser superior; y así inventaron la religión, inventaron el politeísmo: la humanidad progresó hasta inventar el Cristianismo; pero la humanidad, que no cesa en su marcha, ya no puede acomodarse con el Cristianismo. Cuando la religión se detiene, dice Lermier, la filosofía prosigue y prepara para las sociedades otras creencias y otros símbolos. Hé aquí el progreso en religión. ¿Cómo es posible que el Papa y los Obispos católicos, que creemos que los dogmas de la religión son invariables, que el Evangelio es eterno, nos reconciliemos con ese progreso que prepara nuevas creencias y nuevos símbolos?

¿Qué es el progreso en política? Es el sistema que desterrando a Dios de la sociedad, enseña que esta no debe constituirse en armonía con los mandatos divinos, sino por la voluntad arbitraria del hombre; proclama la separación de la Iglesia y del Estado, la omniúnica libertad; ó más bien la licencia para atreverse a todo. Hé aquí los sistemas que se inventan para constituir la sociedad de otro modo, pasando de la monarquía a la democracia, de la democracia al socialismo y al comunismo. Este es el ideal que el progreso se propone, haciendo que desaparezca la familia para que todos los hombres constituyan una sola, sea abolida la propiedad, participando todos igualmente de los bienes que la naturaleza ha criado para todos, desaparezca toda cultura y el mando del hombre sobre el hombre. Entonces dicen: «¡vengámonos a ser felices; entonces el cielo estará en la tierra!»

Mas parecéme que oigo decir a los progresistas españoles: nosotros no proclamamos semejantes locuras, y les hago la justicia de creer que dicen verdad; porque el vulgo de los progresistas no está iniciado en los altos misterios de la ciencia del progreso, si bien es verdad que aceptan algunas de las aplicaciones que se derivan de los principios erróneos y absurdos que asientan los hombres de la ciencia. El liberalismo y la civilización moderna no son en el fondo más que el mismo progreso, con ligeros matices que diferencian estas cosas. Proudhon ha sido en nuestros días la encarnación más famosa del progreso, del liberalismo y de la civilización moderna; porque con su lógica brutal ha sacado las últimas consecuencias del falso sistema, diciendo que Dios es el mal y que la propiedad es el robo. Ese sistema se inauguró en una nación vecina a fines del siglo pasado, desterrando al Dios criador del cielo y de la tierra y proclamando la diosa razón, representada por una prostituta, adornada y ofreciendo en su honor hecatombes de víctimas humanas hasta que sus humanitarios sacerdotes se devoraron unos a otros. El progreso verdadero, la libertad y la civilización se inauguraron cuando se inauguró el Cristianismo. «Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial, dijo Jesucristo.» Tal es el modelo de perfección que se nos propone a los cristianos. Tal es el progreso del espíritu que se nos manda, sin excluir el progreso en el orden material que debe marchar subordinado al del espíritu. Creer en santidad, esto es, en el amor a la justicia y a todo lo que es bueno; perfeccionar más y más las virtudes, extender la caridad y ejercitarla con todos hasta donde alcanzan nuestras fuerzas, hé aquí en lo que se nos manda progresar a los cristianos. Si el Evangelio llegase a dominar completamente el corazón de todos los hombres, brotarían entre ellos todas las virtudes; reinaría la paz, la fraternidad, la igualdad; no habría ni envidias, ni odios, ni disensiones, ni litigios, ni robos, ni adulterios, ni perjurios, ni homicidios. Daríame un pueblo de verdaderos cristianos, y será todo lo feliz que pueda ser en la tierra. No hay otro medio de ver cumplidas las nobles aspiraciones de ciertos hombres lastimosamente extraviados por sus utopías.

«Los católicos dicen: el Papa es infalible; yo estoy con el Papa; luego yo soy infalible. Hé aquí toda la lógica del neo-catolicismo. Desdichados de vosotros si negais las premisas ó la conclusión de tal silogismo: os quemarían vivos si pudieran, que sería una prueba irresistible.» Pero ¡cosa extraña! Yo niego rotundamente la conclusión, sin que tema que por eso me que-

men vivo mis hermanos. La conclusion es falsa. Hemos estudiado lógica y sabemos la regla más elemental de todo silogismo para que concluya, y es que nunca debe haber en él más que tres términos diversos, y el de V. tiene cuatro. ¿Cómo no hemos de negar, pues, la consecuencia? Si un ciego dijese: mi guía ve el camino; yo estoy con mi guía; luego yo veo el camino, ¿no se reiría V. del buen ciego que así discurriese, soñando que veía? El silogismo de V. es completamente igual al del ciego: la conclusion es, no la que dice V., sino esta otra: luego yo estoy con uno que es infalible; como la del ciego debía ser: luego yo estoy con uno que ve. Es muy triste tener que descender a cosas tan triviales.

Tiene V. indudablemente una habilidad especial para presentar las cosas más inocentes bajo un aspecto odioso. «Dios los traiga á verdadero conocimiento», añade V., para que mientras ellos comen del presupuesto, no alteren la paz que la industria, la agricultura y el comercio necesitan para dar de comer á los que trabajan.» Confieso á V. que esta cláusula es capaz de turbar la serenidad del hombre más manso. Sólo diré que nosotros no queríamos comer del presupuesto, sino del patrimonio que la Iglesia tenía tan legítimamente adquirido como el del ciudadano más honrado; pero se nos ha confiscado ese patrimonio por el Estado, y por un resto de equidad se nos da una pensión alimenticia mucho menor que la que nos suministraba el patrimonio de la Iglesia. Comemos hoy del presupuesto; cierto; pero ese presupuesto se compone en gran parte del producto de nuestros antiguos bienes, y la imparcialidad pedía que se dijese esto, para que no apareciese mutilada la verdad. ¿Que turbamos la paz con nuestras exposiciones? A esto sólo dire lo que decía el orador romano: *Quis tulit Gracos de seditione querentes?* ¿Quién sufrirá que los Gracos se quejen de sedición? ¿Que no trabajamos? Es verdad que no manejamos el azadon, pero tampoco V. lo maneja, y no por eso se tendrá por un holgazán.

«En prueba de lo expuesto, según los escritos de muchos Obispos del día, la Iglesia católica amenaza ruina, si se minoran en lo más mínimo la autoridad temporal del Papa.» Esto nos imputa V. equivocadamente á los Obispos católicos, los cuales creemos en la perpetuidad é indelebilidad de la Iglesia, como en un dogma fundado en la promesa terminante de Jesucristo. Vuelve V., pues, á crear un fantasma y el combate V. muy elocuentemente. La Iglesia en verdad no se arruinará, aunque el Papa llegue á no tener un pedazo de tierra en efecto la Iglesia, sucede lo que quiera, si Jesucristo ha dicho terminantemente que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Pasará el cielo y la tierra, pero sus palabras no pasarán. Advertiré sin embargo que al citar usted ese famoso pasaje del capítulo 16 de San Mateo, el cual está escrito con letras cubitales al rededor de la cúpula de la iglesia de San Pedro en Roma, se toma una licencia poética que no es admisible cuando no se trata de poesía. Traduce V. las puertas del infierno nada podrán contra mi Iglesia, y Jesucristo dijo no prevalecerán ella; *non prevalebunt adversus eam*, lo que es muy diverso. En la lucha de un toro contra un elefante, no podrá el primero prevalecer, ni derribar al segundo, que tiene más fuerza; pero puede causarle no poco daño con sus astas. ¿Quién duda que el poder del infierno ha podido mucho contra la Iglesia en tiempo de las grandes persecuciones y de las grandes herejías? ¿Quién duda que Voltaire, por ejemplo, con sus burlas ha seducido y seduce á muchos hombres ligeros que toman una burla por una razón poderosa? Es lo cierto que las puertas ó las maquinaciones del infierno no prevalecerán, no vencerán á la Iglesia por más que la hayan causado y la estén causando graves daños.

Asienta V. rotundamente que antes del año 734, cuando Pepino, Rey de los francos, dió al Papa Esteban II los bienes que los lombardos habían tomado al Exarca de Ravena, los Papas no poseían nada. Esta es una asercion que la historia desmiente de una manera que no deja lugar á duda. La historia dice sobre esto que cuando Constantino dió la paz á la Iglesia, mandó, entre otras cosas, que se le devolviesen las posesiones que ántes había adquirido y de que había sido despojado por los perseguidores, añadiendo él por su parte cuantiosos donativos: dice tambien que Constantino mostró un afán extraordinario por salir de Roma, mandando que la antigua Bizancio, la cual hasta entónces había sido poco más que una aldea de pescadores, se convirtiese en una gran ciudad, construyéndose en ella aceleradamente las casas y los edificios públicos convenientes para trasladar allí su corte. No parece sino que intuitivamente conocia que la ciudad de Roma debía ser exclusivamente la ciudad de los Papas. La historia añade que en medio de las irrupciones de los bárbaros en el siglo V, aparece el Papa San Leon deteniendo á Atila para que no devastase la ciudad de Roma. En el siglo VI aparece San Gregorio Magno estableciendo en la ciudad de Nápoles tropas que velasen por la seguridad de los bienes de la Iglesia romana y de los que los administraban, poniendo á su frente al tribuno Constancio (Epístola 31, libro II de San Gregorio), y por la Epístola segunda del mismo libro aparece dirigiéndose á los habitantes de la ciudad de Neppi en estos términos: «Hemos

mandado á Leoncio para que se encargase del gobierno de vuestra ciudad. Queremos que su vigilancia se extienda á todas las cosas y que decida él y arroge lo que juzgue conveniente á vuestro bienestar y á la cosa pública. Cualquiera que resista sus órdenes resiste á nuestra autoridad.» Estos son algunos rasgos de la historia que pasaba cerca de doscientos años ántes de la cesion de Pepino. En el siglo VII los Lombardos se habían apoderado de una gran parte de la Italia y pugnaban por apoderarse de Roma. Los Emperadores de Bizancio no escuchaban las reclamaciones de los Papas y se declaraban impotentes para defenderla, y todo su empeño parece que se reducía á imponer á los Papas y á la Iglesia de Occidente las herogías de Oriente. El Emperador Leon Isaurico, iconoclasta, mandó en 726 que se destruyesen las imágenes de Jesucristo, de la Virgen y de los Santos en la ciudad de Roma y en las provincias que todavía le obedecían. «Yo enviaré á Roma, decía en su orgullo, quien quebrante la imagen de San Pedro y traiga encadenado al Papa.» Tal era su provocacion sacrilega. La Italia entera se había sublevado contra el edicto del iconoclasta. Leon había encargado al Exarca de Ravena que se desembarazase del Pontífice por medio del asesinato. Si Gregorio hubiera sido un ambicioso, ninguna ocasion más oportuna para acabar de romper los débiles lazos que unian todavía á Roma con Bizancio: los brazos de los pueblos indignados le hubieran llevado al Trono de Italia. Gregorio resistió al edicto del Emperador iconoclasta, y calmó la irritacion de los ánimos: fué bastante generoso para conservar al Emperador la Italia, pronta á escapárselo de las manos. El Rey de los lombardos se había aprovechado de estas turbulencias, y Ravena, la Emilia, la Pentópolis habían caído en su poder; pero el Papa Gregorio II, llama en su ayuda á los venecianos; son vencidos los Lombardos, y Ravena vuelve de nuevo al dominio del Emperador. Roma, dice Gibbon, después de haber perdido sus legiones y sus provincias, ve restablecida su supremacía por el genio y la fortuna de los Papas.

Los lombardos, que siempre estaban expandiendo la ocacion de extender sus Estados, sitúan á Roma, y Gregorio III, abandonado por los Emperadores, implora el auxilio de los francos, diciendo en la carta que llevaba su legado, que á consecuencia de decreto de los señores de Roma, el pueblo romano renunciaba al dominio del Emperador, y que pedía á Carlos Martel tomase su defensa. Nada más justo que cuando los súbditos de un Monarca van á perecer, sin que este los defienda, se sometan á otro Príncipe. Este paso del Papa y de los señores de Roma, que las circunstancias justificaban bastante, rompía los débiles lazos de la dependencia. Carlos Martel intervino para que el lombardo no inquietase más al Papa. Zacarias, sucesor de Gregorio III, empleó todos sus cuidados en pacificar la Italia, y el lombardo le restituyó algunas de las ciudades ocupadas por él y reclamadas, no en nombre del Emperador, sino en nombre de la república romana; esto es, de las ciudades y provincias de Italia que le habían elegido libremente por su jefe, y se firmó el tratado de paz, estipulándose tambien que los lombardos respetasen el resto insignificante de autoridad que el Emperador conservaba en el exarcado de Ravena.

Poco duró esta paz. La ambicion de los lombardos aspiraba á enseñorearse de toda Italia; poco les costó hacer desaparecer el exarcado y situar á Roma. El Papa Esteban II, desamparado del Emperador, acude en demanda de auxilio á Pepino, Rey de los francos: este entra en Italia, hace levantar el sitio de Roma, toma á Pavia, y obliga á Astolfo á restituir á la república romana las ciudades usurpadas pertenecientes al ducado de Roma, y hace donacion del exarcado que le pertenecía por derecho de conquista. Así se estableció definitivamente la soberanía temporal de los Papas, que la Providencia había venido preparando suavemente desde la caída del Imperio occidental, como una necesidad del Pontificado, en medio de la multitud de Monarquías que se habían formado de sus ruinas. El territorio abandonado por los Emperadores griegos, fué defendido y salvado muchas veces por los Papas; los lombardos le usurpan, y los francos los obligan á restituirlo. Esta es la historia. Diga V. ahora si es verdadera la asercion de que ántes de Esteban II los Papas no poseían nada.

Hasta aquí he contestado á la primera parte de la exposicion, encaminada á deprimir á los Obispos españoles, pintándolos como ignorantes, obstinados, intolerantes y tan presumidos, que cada uno de ellos se cree infalible, llegando á tanto su mentecatez, que á pesar de la promesa de Jesucristo, creen que la Iglesia se arruinará si el Papa queda despojado de una parte de sus Estados. El artificio es claro, y se viene á decir así á la Reina: ¿por qué ha de hacer caso V. M. de las exposiciones que la dirijan contra el reconocimiento del reino de Italia unos hombres tan despreciables por su ignorancia y por su torquedad?

El marques de Tagliacarne ha sido recibido ya oficialmente por S. M. como representante del Rey Victor Manuel. Es cosa digna de ser notada que la recepcion se haya verificado no en Madrid y en el Real palacio como es costumbre, sino, dignoselo así, en una casa de campo, lejos de la habitual residencia de la corte. La falta del aparato que exigen las ceremonias de la recepcion, parecia suficiente motivo para dilatarla, sobre todo acabando

de darnos una leccion de etiqueta el Emperador de los franceses, haciendo un viaje á Paris con el sólo objeto de recibir al marques de Lema.

¿Cuál es la causa de que con tanta precipitacion se reciba hoy oficialmente á Tagliacarne, después del mucho tiempo que guardaba sus credenciales? ¿Por qué no ha podido dilatarse la recepcion siete u ocho dias, que es el tiempo que tardará la corte en volver á Madrid? Se explica facilmente esta extrañeza con una noticia que ha circulado por los periódicos, y que si hoy no es oficial ni segura, tal vez tardará poco en confirmarse. Hablamos del casamiento de un hijo de Victor Manuel con una hija de la Reina.

El Príncipe Amadeo, hijo del Rey del Piemonte, usurpador de Italia, acababa de hacer un viaje por la Peninsula visitando á Portugal, en donde se ha dicho que no pudo desempeñar una comision cristiana, por falta de participacion en la comunión de los fieles de su padre, que se la había encargado. Recorrió algunas ciudades del litoral español, en las que ha merecido los obsequios oficiales de los dependientes del Gobierno, ha pasado por Madrid, y finalmente ha ido á Zarauz, y sido presentado á la Reina, comiendo alguna vez con la Real familia.

Vamos á hacer algunas reflexiones sobre el posible matrimonio de un Príncipe de la casa de Saboya, hoy dominador de Italia, con una Infanta de España, de esta nacion siempre católica, siempre sumisa á la autoridad del Pontífice. Cuando menos es cierto que no hace mos reflexiones sobre un hecho inverosímil, por que, atendida la conducta del Gobierno, nada de inverosímil hay en que aconseje un matrimonio que en otras circunstancias nos hubiera parecido imposible.

No tiene la importancia política el casamiento de una Infanta, que tendría el matrimonio de una Reina, ni siquiera la que tendría si se tratase de una Princesa de Asturias inmediata sucesora á la corona de España. Pero la que hoy no es Princesa de Asturias, está tan inmediata á este puesto, que una desgracia que no deseamos, que pedimos á Dios no venga, pero cuya posibilidad nadie puede negar, la pondría en este lugar, siendo inmediata sucesora al trono. En tal caso el casamiento de la Infanta con el Príncipe Amadeo, haría á éste marido de la inmediata sucesora de la corona de Castilla, y en el curso natural de los sucesos, de la Reina de España, algun día.

Y es conveniente que los miembros de la Real familia contraigan enlaces con Príncipes extranjeros de una casa que por sus usurpaciones acaba de atraerse la animadversion de todas las personas dotadas de noble sentimientos; casa que se ha levantado y extendido sus dominios merced á traiciones y engaños, contra la cual ha protestado España; casa sobre cuyo jefe pesan el destronamiento de los Borbones, las lágrimas y la sangre de infinitas víctimas y los anatemas de la Iglesia? ¿Es esto lo que se llama entrar en el concierto europeo? ¿Cuánto ha perdido de su dignidad, de su antigua fiera nobleza, de sus honrosas tradiciones, de su gloriosa independencia esta pobre nacion, con la entrada en tal concierto!

Si la noticia de este hecho de que tratamos tuviera fundamento y llegara á realizarse algun día, no podríamos negar que es previsora la política del general O'Donnell. Ha demostrado tener odio á los elementos que en España han protestado contra el reconocimiento de Italia, ha dejado conocer su liberalísimo deseo de que quedara ahogado y vencido para siempre el sentimiento que ha dictado millares de exposiciones, nobles quejas de una nacion ofendida. Pero la amistad de España á Italia, ó mejor de los Gobiernos español é italiano podria interrumpirse, y O'Donnell, que no ha de ser eterno en el poder, veria con dolor destruida su obra, y por esto encontramos natural que quiera sellarla con un matrimonio.

Es mucha prevision. ¿Pero esta política previsora, es política nacional? No, todo lo contrario. Es política de *emancipación*. Seria agradable á Napoleón, al verdugo de las dinastías italianas, al que tiene en su mano el reloj en que suena la hora de los Borbones, un casamiento que podria considerarse como una abdicacion de derechos, como una humillacion y reconocimiento de superioridad. Precisamente porque Napoleón veria con complacencia este matrimonio, lo creemos verosímil.

Agradaría á Inglaterra, nacion protestante, que no podría menos de ver con complacencia que España, que debe ser el último baluarte de la política católica en Europa, proteste contra el Padre Santo y se burla de sus anatemas, como pidiendo, cual si fuera una honra, participar de la excomunion que pesa sobre el reino italiano.

Agradaría al liberalismo, por el prestigio que había de perder la familia reinante en España, y porque veria en ello una conquista, una nueva victoria. La esperanza, la posibilidad aunque remota de ver sentado en el sólo de España al hijo de un Rey excomulgado, le inundaría de placer.

Mas España, esa España que no ha renegado de sus tradiciones, de su gloria y de su Dios, veria con inmenso pesar el matrimonio de una Infanta con el hijo de Victor Manuel. Lo juzgaría como ha juzgado el reconocimiento del llamado reino de Italia, veria en él un acto más de política vergonzosa, de política anti-española.

Tal vez hemos discurrido sobre un hecho

que no llegará á realizarse, pero que hacen verosímil el reconocimiento del robo de Italia, las palabras famosas de Posada Herrera, las amenazas injustificadas á los Obispos y al Clero, la conducta en todas las cuestiones que se rozan con la Religión, como la de enseñanza, y finalmente, y sobre todo, el ser inconveniente para España.

Dice El Reino:
«La Esperanza, la ortodoxa Esperanza, hace hoy una declaracion importante. Dice que entre un Gobierno protestante, pero que dé pruebas de cierta tolerancia, y un Gobierno católico, al uso del que tiene Francia, es preferible el primero. Esta manifestacion del religioso colega á propósito de las ideas de los Gabinetes de Berlín y de las Tullerías, con respecto á las fronteras rhinianas, se le trasalamos con la mayor consideracion al PENSAMIENTO y La Regeneracion, á ver si en su calidad de correligionarios aprueban la naciente tolerancia religiosa de La Esperanza.»

Prescindiendo de la cuestion extranjera que da lugar á las anteriores líneas, sobre la cual hemos manifestado ya nuestra opinion en otras ocasiones, tranquilizaremos á El Reino diciéndole que la tolerancia religiosa de La Esperanza no es muy conocida, y que la aceptamos. Si no hubiera más defensores de la tolerancia religiosa que el periódico aludido, estaríamos muy tranquilos.

La Regeneracion publica las siguientes líneas, que ha provocado el periódico á que alude:

«Se publica en Madrid un periódico, titulado *Guía del Clero*, periódico que no está autorizado para hablar de Religión ni de política, y que, sin embargo, por la iniquidad del Gobierno, habla cuanto quiere de política y de Religión. Contra este periódico han tenido ya que protestar el Cardenal Arzobispo de Santiago y los señores Obispos de Osma y Calahorra, que sepamos.

Este periódico, redactado por un seglar, está todos los dias dando al Clero reglas de conducta que no se le piden.

Este periódico, que no ha tenido tiempo ni espacio para insertar las Pastorales de los Obispos contra el reconocimiento del llamado reino de Italia, ni las condenaciones del señor Arzobispo de Toledo y el señor Obispo de Osma de un folleto impio, apadrinado por la Union liberal; este periódico, repetimos, que tanto calla cuando hablan los Obispos, publica hoy un artículo intencionado, absurdo, redactado al gusto del Gobierno, encaminado á señalar hasta en forma de cábalas los deberes del Clero en la próxima lucha electoral.

Nos limitamos á llamar la atencion del Clero acerca de los *guías* que hoy pululan por todas partes. Nosotros, que hasta ahora hemos callado, ofrecemos hablar, y hablar muy alto, en lo sucesivo. Quien se aparte del Papa, quien no admita la Enciclica *Quanta cura*, no es católico. La *Guía del Clero* expone soluciones doctrinales, y no lleva al pie la censura eclesiástica. Dice lo que conviene al ministerio que hace lo que condenan los Obispos, y calla lo que condenan los Obispos; lo que dicen los Obispos, maestros únicos de la doctrina católica, cuando lo que dicen desagrada á los revolucionarios. ¡Alerta, pues, con la estudiada suavidad de La *Guía del Clero*!

Ya ántes han protestado contra este periódico La *Esperanza* y El PENSAMIENTO ESPAÑOL. La *Regeneracion* no puede ya guardar consideraciones. Su silencio seria criminal.»

Pero si la *Guía del Clero* ha merecido la reprobacion de los periódicos religiosos, en cambio merece la aprobacion y alabanza de los liberales y demócratas. Hé aquí cómo se explica La *Democracia*:

«La *Guía del Clero* no ha insertado además las protestas de los Obispos contra el reconocimiento del reino de Italia: ha merecido el odio de la prensa católica y las terribles censuras del Arzobispo de Santiago y de los Obispos de Osma y de Calahorra.

Por todo lo cual felicitamos á nuestro colega y nos creemos en el deber de recomendarlo á los Sacerdotes ilustrados y virtuosos.»

Sentimos no poder decir injustas las alabanzas de La *Democracia* é inmerecidos los cargos de La *Regeneracion*.

La *Correspondencia* ha dado una noticia que han repetido los demás periódicos sobre la cantidad que se ha recaudado para acompañar como limosna á la Protestacion del 8 de Setiembre.

Sólo diremos á La *Correspondencia*, que es tan aventurada la noticia de su policía, que nosotros á punto fijo no sabemos á cuánto asciende lo recaudado, porque no hemos podido todavía sacar la cuenta final.

Con verdadera satisfaccion hemos leído en el periódico La *Patria*, las líneas que copiamos á continuación:

«En nuestro número de ayer hemos insertado, tomado de un estimable colega, un artículo del Presbítero Sr. Aguayo. Tambien se nos ha instado por algun suscriptor para publicar la carta de aquel señor al Clero español. Sobre ámbos puntos debemos al público una declaracion importante. Habiendo llegado á nuestra noticia que el señor Cardenal Arzobispo de Toledo y algun otro Prelado han condenado el escrito del Sr. Aguayo, nosotros, que no somos aenos, pero si católicos, nos abstendremos cuidadosamente de reproducir tales escritos, acatando ante todo en estas materias la competencia, la autoridad y el criterio de los señores Obispos. Lamentamos haber infringido, aunque inconscientemente aquella decision, y pedimos que si se adoptan otras de igual naturaleza, se publiquen en los periódicos oficiales para conocimiento de todos.»

Hay una equivocacion en lo que dice La *Patria*, pues se publicó la prohibicion del folleto del Sr. Aguayo en el *Boletín oficial* del Arzobispado.

De todos modos, damos el parabien al pe-

riódico que se sujeta del modo debido á los mandamientos de la autoridad eclesiástica, reconociendo y acatando en estas materias la competencia, la autoridad y el criterio de los señores Obispos. Esperamos que en otras materias de esta clase, La *Patria* irá reconociendo el criterio, la autoridad y la competencia de los Prelados, sin temor, que no deber abrigarlo los católicos y los hombres de honor, á los dictarios y apodos con que tratarán de burlarse de su debida y honrosa obediencia.

Los disidentes en ciernes de la Union liberal han elegido como víctima al señor ministro de Estado, lo cual explica, segun algunos, la fruicion con que han atacado el discurso del Emperador. Realmente, parece extraño que los ministeriales de un ministerio que nada ha de hacer por dejar en buen lugar la honra de España, den toda la importancia que tiene á la ofensa del Emperador, y sólo se comprende suponiendo que verian con buenos ojos la retirada del Sr. Bermudez de Castro, ó de los señores Bermudez, del lugar que ocupaban.

Esto, y los demás elementos de disolucion que hay dentro del vicalvarismo, no tardarán en dar su natural resultado.

Sucede una cosa notable con las alzas y bajas de la Bolsa. Constantemente para las oposiciones de este y de otros ministerios, es un sintoma de desconfianza: el Gobierno la baja, y para todos los ministeriales es una cosa independiente de la política. Al contrario, las alzas son políticas para los ministeriales, é hijas de cábalas y artificio para las oposiciones.

Estos dias, por desgracia, hay bajas, y toca el turno de decir que nada significan á los defensores del ministerio. ¿Podríamos decir que del estado de la Hacienda y del crédito son responsables los ministerios y las oposiciones? Claro es que sí, porque unos y otras vienen comprendidos en una palabra que es la causa de todos los males.

Escriben de Lisboa á La *Epoca*, que es casi seguro que al regresar los Reyes á fines de Octubre de su viaje á Italia, Francia é Inglaterra, harán una visita á la familia Real de España en Madrid y en Sevilla, volviendo por Cádiz á Portugal. No hay, sin embargo, noticia alguna oficial que autorice esta version muy extendida en la corte del vecino Imperio.

No hacemos ninguna reflexion sobre este nuevo proyecto de entrevista, que si llegara á realizarse daria lugar á consideraciones de importancia.

Habiase dicho que la Reina tendría que molestarse y salir al encuentro de Bonaparte en Vitoria, porque no había *carruajes* bastantes para conducir al Emperador de los franceses hasta Zarauz.

Pero en vista de que el Príncipe Amadeo va á ser presentado en Zarauz, es claro que, así como hay *carruajes* para conducir al Príncipe Amadeo, los habrá para Bonaparte.

Por consiguiente, parece confirmarse lo que se ha dicho, asegurando que la ida de la Reina á Vitoria, *salvando al encuentro* de Napoleón, ha sido una exigencia de éste, á la cual, con muchísimo gusto, accedió humildemente el Gobierno español.

Son curiosas las observaciones que ha inspirado á los liberales la *Protestacion* de Pio IX, y aun no se ha publicado.

Unos dicen que es cuestion de elecciones; otros piden al Gobierno no quede cruzado de brazos ante esta agresiva actitud; otros se quejan de que se esquilmá á España para llenar las arcas de un Tesoro extrajero, etcétera, etc.

Nada contestamos. Sólo debemos decir que estos consejos y estos deseos del liberalismo son muy naturales porque tienden á disminuir la libertad.

Por lo demás, ¿vale la pena de decir tanta cosa, el que se reúnan durante 50 dias algunas limosnas por la excitacion de un humilde periódico?

El Sr. Pacheco tuvo el honor de ser recibido por Su Santidad en los últimos dias de Agosto. Aunque el Sr. Istúriz no había llegado aún, no ha querido seguir más largo tiempo al frente de la embajada, y el día 3 salió para Florencia y Suiza.

Para el 17 se anuncia el arribo á Madrid de este famoso y hábil diplomático.

Ya ántes de llegar se le designa, juntamente con los Sres. Mon y Armero, para reemplazar al Gabinete O'Donnell. De este futuro posible ministerio se dice que tendria por objeto impedir la disolucion del actual Congreso.

No aseguramos que sea verdad; pero no seríamos exactos si dijésemos que es imposible, ni aun inverosímil.

Ignoramos la verdad del siguiente párrafo de Los *Tiempos*:

«Háblase sin reserva de ninguna clase en elevados círculos de una carta del Emperador Napoleón, explicando el sentido de sus palabras, en respuesta al discurso de nuestro embajador, marques de Lema.

Dícese que el Emperador protesta de su lealtad al Trono y pueblo de Castilla, y que sólo como una *satisfaccion* á Francia se vió precisado á hablar en aquellos términos á la persona del Sr. Bermudez de Castro, enemigo declarado de la política francesa en Nápoles, Gaeta y Roma, y representante hoy de lo

do á los
stica, re-
terias la
de los se-
materia
biendo el
ia de los
los dicta-
rarse de

on liberal
nistro de
s, la fru-
del Em-
o que los
da ha de
ra de Es-
tiene á la
emprende
s la reti-
de los se-
an.
Resolución
tardarán

zas y ba-
las opo-
es, es un
o la baja,
osa inde-
las alzas
hijas de
as, y toca
á los de-
decir que
édito son
posiciones
as vienen
la causa

ue es casi
fines de
é Ingla-
a Real de
endo por
rgo, noti-
a version
Imperio.
obre este
legara á
es de im-

que mo-
parte en
bastantes
franceses
madeo va
que, así
l Príncipe

se lo que
la Reina
Napoleon,
cual, con
mente el

lecciones;
ruzado de
otros se
para lle-
etcéte-

decir que
son minú-
la

ceir tanta
s algunas
nilde pe-

recibido
de Agos-
aún, al
frente
Floren-
cia

ladrid de

itamente
emplazar
ro posi-
obal Con-

o no se-
posible,

irrafo de

elevaros
leon, ex-
puesta al
Lema.
lealtad al
una sa-
hablar en
nueza de
neces en
oy de lo

mismo que cerca de Francisco II había combatido con todas sus fuerzas.

Napoleon III, Monarca absoluto, viene sin sus ministros á visitar á doña Isabel II.

Doña Isabel II, Reina constitucional, tiene que recibirlo acompañada de sus ministros, especialmente del de Estado.

No deberá ser muy agradable al Sr. Bermudez de Castro asistir á la entrevista, cuando su hermano acaba de recibir, al parecer, un desaire en la famosa frase de los cambios de embajadores. Pero será preciso que trague con resignación el papel que deben representar ministros que reconozcan el reino llamado de Italia para complacer á los Emperadores, y quieran tener á sus hermanos en la corte de quí salían los tiros contra la dinastía á cuyo lado estaba el marqués de Lema. Ser ministro de Estado condescendiente y no pasar malos tragos, no puede ser.

El Sr. Aguayo ha dirigido una carta desatinada á los obreros de Sevilla, de la cual he ahí un párrafo:

«Emancipación he dicho? ¿Y por qué no? Sí, vuestra emancipación. Porque aún sois esclavos, y esclavos de peor condición que los antiguos. Aquellos tenían asegurado el alimento y el vestido, el socorro en sus enfermedades, el interés del amo en conservar su propiedad. Vosotros estáis condenados al trabajo como único medio de subsistencia, y aun el trabajo os falta á veces, y con el trabajo el pan, y nadie tiene interés en atender á vuestras necesidades, ni socorremos en vuestras desgracias.»

El Espíritu Público al juzgarle, dice lo siguiente:

«¿Qué sarta de desatinos, y qué sacerdote tan desgraciado!

Cuando el Sr. Aguayo despierte, creará que ha soñado; pero, cuán horrible será para él la realidad, la horrible realidad, porque no le espera mañana otra cosa que el abandono, el desprecio, el olvido. Para entonces, ¿qué le queda? Nada. ¡Ah! no; le queda la religión del amor, que le tenderá los brazos, y cuando llora, porque el Sr. Aguayo tendrá irremisiblemente que llorar, el Cristianismo le dirá: *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.*»

A pesar de lo que en contrario se ha dicho, el señor duque de la Victoria no saldrá por ahora de Logroño, según dice un diario de noticias. A representarle en la junta central progresista, vendrá á Madrid el general Allende Salazar, con instrucciones para que defienda la continuación del retraimiento.

Esto no obstante, afirman otros, reabriéndose á cartas del ilustre veterano, que no piensa influir en la decisión del partido en la cuestión, dejando á la libérrima voluntad de este lo que resuelva en este punto.

Ayer anunció el periódico oficial, que el señor Vicario capitular de la diócesis de Ciudad-Rodrigo, Sede vacante, por acta fecha 4 del actual ha hecho cesar canónica al Estado de los bienes del Clero de la diócesis referida, cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.

Un periódico llama justamente la atención del Gobierno sobre un hecho, según se mire, sobre manera natural. Hay unos destinos que se llaman *visitador de papel sellado*. Su objeto es averiguar las faltas que se cometen en el uso del papel sellado. Estos destinos no tienen sueldo, y si sólo la tercera parte de las multas.

Pues bien, hay poquísimos expedientes, poquísimas multas, y sin embargo, esté empleado es sumamente ambicioso.

NOTICIAS DE SANTO DOMINGO.

Según participan de aquella isla, ha estallado un pronunciamiento militar que ha triunfado completamente, á juzgar por los documentos que trasladamos á continuación, tomados del *Monitor*, periódico oficial del Gobierno de la República.

Poco más de tres meses lleva de independencia la novísima República, y ya ha pasado por dos pronunciamientos militares; el que elevó al poder al general Pimentel; y el que ha conducido ahora al protectorado al general Cabral.

Veamos nuestros lectores los documentos que encontramos en el *Monitor* de Santo Domingo:

MANIFESTACION POPULAR.

Después que el pueblo dominicano ha restaurado su autonomía, á costa de una laboriosa campaña en que mucha sangre se ha vertido y cuantiosos intereses se han sacrificado, era de esperar que un Gobierno reguador entrase de lleno á preparar y poner á la República en las condiciones necesarias para su inmediata reorganización; pero por desgracia la administración que nos ha quedado no tiene los quilates precisos para obra tan delicada, y aunque los tuviese, son tantos los cargos que pesan sobre ella, que sus funciones todas están materialmente obstruidas y desconcertadas. Esta es una triste verdad que la fuerza de las circunstancias nos obliga á confesar, en momentos en que para proveer á nuestra propia seguridad y bienestar, tenemos necesidad de usar de uno de los más santos derechos que tienen los pueblos cuando se ven regidos por un Gobierno que no sabe atender la cosa pública con el interés que cumple á sus deberes.

Si el general Pimentel marchara en órden y diese á conocer buena voluntad en sus actos gubernativos, el país, por un rasgo de patriótica condescendencia, podría disimularle el mal origen de su autoridad; pero conduciéndose en un sentido contrario á nuestras justas aspiraciones, y poniéndonos en el impredecible caso de hacer apreciaciones sobre su Gobierno, tenemos, para justificar nuestro proceder, que echarle en cara el atentado cometido contra el Gobierno provisorio presidido por el benemérito general Gaspar Polanco. El alzamiento de Enero, inaugurado en Day-bon, que fué un hecho inesperado para la República, hasta el

día de hoy no ha podido justificarse, ni se justificará nunca, porque aquella fué una rebelión promovida por ambiciones personales, que puso en peligro la causa nacional. La opinión pública tenía enervada su poderosa influencia en aquel incalculable suceso, y sin más apoyo que el de la fuerza armada entró en Santiago el general Pimentel y se adueñó de la situación.

Desde entonces inició un sistema de tropelías contra el personal del Gobierno provisorio y contra otros dignos ciudadanos, cargándoles de prisiones y amenazándoles de muerte. Así se ha manejado y así se maneja todavía ese hombre, que cual verdadero apóstol del terrorismo, único principio que venera en política, y aplicado en todo su apogeo, mantiene en inquietudes á la República. Baste decir que, olvidándose de que vive en medio de una sociedad cristiana, con sol y buen día ha puesto á pregon en las calles de Santiago la cabeza del general Polanco. Este es el mayor de los insultos que puede hacerse á un pueblo en la plenitud del siglo XIX; y sobre todo, al pueblo dominicano, que acaba de dar al mundo ejemplos elocuentes de civilización imprimiendo á la guerra que ha sostenido contra España todo el carácter de regularidad y respetos á los fueros de la humanidad.

Los Gobiernos de mala ley pierden siempre el tino en todas las cosas, y no tienen una disposición, por importante ó insignificante que sea, que no la tiflen con una arbitrariedad. Apenas entró á ejercer el mando el mentado Gobierno reformista, que así se titula el del general Pimentel, cuando decretó la nulidad de las elecciones que se habían hecho para diputados á la Convención nacional; y no conforme con esto, ordenó la prisión de los miembros electos, y dispuso que se llevasen á cabo nuevas elecciones subordinadas al cohecho. De este modo se ofreció al país el espectáculo de una parodia de representación nacional, en que la voluntad del general Pimentel era la única que imperaba; y cuando sus miembros pretendieron obrar con independencia, fueron amenazados en plena sesión y obligados á callar y plegarse ante las aspiraciones del mandatario. Todas las disposiciones de aquel cuerpo, en últimas no eran ya sino señalados actos de desprecio, sellando sus tareas con el nombramiento de Pimentel para presidente provisional, quien para hacer alarde de su poder renunció en el acto, consentido en que se insistiera en la elección, como efectivamente así tuvo que suceder.

Era de creerse que satisfechos las ambiciones del hombre, cambiaría da rumbo; y no dejó de haber algunos ciudadanos cándidos que se prometieran la enmienda de este incorregible general. Pero resabiado por instinto, su política ha sido siempre la misma. Constitución y leyes á un lado, y la espada fuera de la vaina; prisiones y grillos en el Fuerte de San Luis, y persecuciones á diestro y siniestro. Lo más terrible de todo, es que esto sucediese cuando todavía las huestes españolas ocupaban algunos puntos de nuestro territorio. La guerra estaba en pie, y el general Pimentel de lo menos que se ocupaba era de atender á la defensa nacional, sino de perseguir á los mejores ciudadanos y promover el desenvolvimiento de la anarquía.

Mientras que los Gobiernos que se sucedieron hasta el 20 de Enero concretaron todos sus afanes en armar al país y mantener la unión para sustraer la república á la dominación extranjera, el general Pimentel, desentendiéndose completamente de los peligros de la patria, no se ocupó nunca de importar armamentos, ni proveer á los cantones de sus más urgentes necesidades, dándosele poco de que el pobre soldado estuviere desnudo y sin pan.

No se diga que faltaban recursos, porque los otros Gobiernos supieron proporcionárselos sin sacrificar el crédito nacional; y bien se deja ver que aquellos tenían interés en el manejo de la cosa pública, cuando hasta que llegó la malhadada reforma, el papel moneda pudo mantener medianamente el equilibrio de su valor; y eso que la campaña en los primeros diez y siete meses, fué más vigorosa, y que por consiguiente, habían de sentirse mayores apuros, porque en el principio, ni se tenían armas, ni municiones, ni los elementos más indispensables para la defensa; y sin embargo, poco ó mucho, aquellos Gobiernos lo facilitaron todo sin imponer al país una deuda desproporcionada, como lo ha hecho la administración del general Pimentel, que día y noche le tiene en actividad la prensa, forjando monstruosas sumas de papel moneda, de cuyas resultas ha caído en la más baja depreciación, hasta el extremo de que más vale el papel que se emplea en estas emisiones que el tipo que representa, sin que á todo esto se sepa de tipo en qué se invierten tantas cantidades, aunque la opinión pública, que pocas veces se equivoca, no deja de apercibirse de que se cometen desfalcos en estas desordenadas operaciones.

Así es que tenemos un conflicto económico, en el que la nación se halla perpleja, porque hay una repugnancia general á recibir en la circulación el papel moneda que se asoma sin ninguna género de garantía; y este mal, que no es de los nuevos, es uno de los tantos cargos que gravitan sobre la administración á que hacemos referencia.

Entrar también en el peso de las acusaciones que hacemos al general Pimentel, el absoluto desdicho en que ha mantenido la administración de justicia, no habiendo hasta ahora creado, aunque provisionalmente, los tribunales que determina la Constitución que se supone en vigor. Asimismo se le acusa de seguir ejerciendo el poder ejecutivo fuera de esta capital, cuando no porque en ello se falta á lo que impone la mencionada Constitución, al menos porque la tradición histórica del país debió atacarse desde el momento en que se abrieron las puertas de la ciudad. Igualmente se ha hecho sensible la poca ó ninguna atención que ha tenido para satisfacer las necesidades de la Iglesia, ni promover la instrucción pública, cuando un decreto de la Convención nacional prevenía la creación de escuelas primarias en todos los pueblos y establecimientos de educación secundaria en las capitales de provincia.

Esta serie de cargos, explicados sin recriminación, que por sí solos son bastantes para depurar con justicia á un Gobierno, se aumenta con los repetidos extravíos cometidos en todos los ramos de la administración pública. Además, si desconfiados han estado las relaciones internacionales, podemos acusar al general Pimentel, como le acusamos, de haber favorecido proyectos amenazantes á la seguridad del Gobierno legítimo de la república de Haití, comprometiendo así á nuestro país en cuestiones que pudieran traerle serias complicaciones.

Nada, pues, provechoso puede esperarse de la administración á que nos contraemos. Si tenemos hoy asegurada ya nuestra independencia por los esfuerzos y sacrificios del pueblo, nos falta la libertad. No tenemos esperanza de adquirirla con este Gobierno sin órden, falta de plan y de unidad; y antes que la gangrena se infecte en el cuerpo social, antes que el mal se haga más intenso y el país tenga que lamentar mayores filitras, queramos, asistidos de la razón y la justicia, colocarnos hoy en el terreno que nos permite el derecho.

En esta virtud, é invocando la gracia de la divina Providencia, protestando que en nada nos mueve ninguna mira de innoble ambición, sino el deseo de contribuir á nuestra seguridad individual, y á que la patria sea próspera y feliz, declaramos solemnemente que desde este momento desconocemos la autoridad del general Pedro Antonio Pimentel, como perjudicial á los intereses de la nación; y en el ejercicio de nuestra soberanía investimos de plenas facultades al benemérito general José María Cabral, para que inmediatamente, como protector de la República, tome el mando supremo, que ejercerá provisionalmente en la forma que juzgue más conveniente, hasta fundar un Gobierno definitivo; para cuyo efecto promoverá la reunión de una Asamblea constituyente, por medio del sufragio directo universal, conforme todos los pueblos de la República, como lo esperamos, se adhieran á esta declaratoria, pudiendo durante este período transitorio dictar cuantas medidas crea necesarias á la salvación de la patria.

En fe de lo cual, firmamos el presente acto en la ciudad de Santo Domingo, 4 de Agosto de 1865.— Siguen numerosas firmas, siendo las primeras y las más conocidas las de los generales Eusebio Mansueta y Pedro Valverde.

A este documento siguen varias actas de adhesión al pronunciamiento de los Comunes de San Carlos, San Antonio de Cuenca, Montepiata y otros, y á última hora anuncia el *Monitor* que también se habían adherido los de Llamas, San Cristóbal, Bari, San José de Ocoa, Azúa, Bayagüena, Mácoris, Hato Mayor, Seybo, Higüey y Sabana de la Mar.

Al tomar posesión del cargo de protector de la República, el general Cabral había dirigido al pueblo dominicano una proclama y dictado varios decretos.

Por uno de ellos han quedado nombrados ministros ó secretarios de Justicia, Instrucción y Relaciones exteriores, José Gabriel García; de Interior y policía, Manuel María Castillo; de Hacienda y comercio, Luis Durocher; de Guerra y Marina, Pedro Valverde.

Por otro decreto se establece un consejo de gobierno.

También se ha publicado una carta del protector de la República al general Pedro Antonio Pimentel, jefe del Gobierno de Santiago de los Caballeros. Esta carta ha llamado la atención por su tono conciliador.

El Vicario capitular de la diócesis de Ciudad-Rodrigo, sede vacante, ha hecho cesar canónica al Estado de los bienes del Clero de la referida diócesis, cumpliendo con lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.

Por Real decreto que ayer publicó la *Gaceta*, se declara de utilidad pública las obras del desecación de los terrenos ocupados por las aguas de la laguna denominada de Sarriena, término de la villa del mismo nombre en la provincia de Huesca, y se autoriza á D. Celso y D. Enrique Xandará y Rovira para ejecutar las referidas obras con sujeción al proyecto aprobado y bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia ó de cualquiera otro que designe el Gobierno: siendo de cuenta de los concesionarios los gastos que ocasione este servicio.

Consignadas en la ley de presupuestos las cantidades necesarias para establecer el servicio del ramo de minas en 30 provincias, se ha dispuesto de Real órden que se establezca dicho servicio facultativo en las provincias de Cáceres, Guipúzcoa, Navarra, Logroño y Zamora. Que los ingenieros jefes de las provincias, con el personal de que cada una conste, atiendan al servicio de las restantes en el órden siguiente: Barcelona atenderá á Tarragona é Islas Baleares; Coruña á Lugo, Orense y Pontevedra; Guadalajara á Soria; Guipúzcoa á Alava; Madrid á Segovia y Toledo; Murcia á Alicante; Sevilla á Cádiz é Islas Canarias; Valencia á Castellón, Cuenca y Albacete; Zamora á Valladolid, Salamanca y Avila, y Zaragoza á Huesca.

El total de defunciones ocurridas en Barcelona desde el medio día 5 hasta igual hora del 6 asciende á 46: veintinueve de enfermedades comunes, veinte de la estacional, y tres de cólicos.

Desde el medio día del 6 hasta igual hora del 7, las defunciones han sido 81: 37 de enfermedades comunes; 37 de la estacional; y 7 de cólicos.

Leemos en un diario de Valencia:

Desde el día 23 del mes pasado, no ha ocurrido caso alguno de cólera en el presidio de esta capital.

Esto, como nuestros lectores comprenderán, es una prueba irrecusable de que dicha enfermedad es ya de muy poquísimas consideración en nuestra ciudad.

Hay muchos edificios y casas donde se albergan centenares de personas, y no ha ocurrido ninguna invasión durante toda esta temporada.

En otra ocasión designaremos los que son y el número de sus moradores, porque ofrecen ciertamente un fenómeno muy raro y digno de estudio á los que se ocupan de la investigación de las condiciones higiénicas de las localidades y habitaciones.

En un artículo que lleva por epígrafe *Que la ley se cumpla con igualdad*, se queja *El Valenciano* de que se declaran puertos sucios por las juntas de sanidad respectivas los de Valencia, Cartagena y Brimana; tan pronto como en esas poblaciones se presentaron algunos casos de cólera, y no sucede lo mismo en Barcelona, cuya capital ha sido, según los periódicos que en ella se publican, y tanto ó más invadida por la enfermedad estacional, siendo así que la ley de sanidad

es la misma para todos los puntos de la monarquía; y se lamenta con tanto más fundamento, porque si el puerto de Barcelona continúa limpio, se ve el de Valencia precisado á recibir los buques que procedan del mismo, con perjuicio de la salud pública, ahora que la enfermedad ha desaparecido, ó por lo menos ha sufrido un notabilísimo descenso.

Dice el Diario de Palma:

«Conformes con nuestro colega *El Isleño*, la mayor parte de las defunciones que en estos días ocurren, reconocen por causa el mal régimen que han observado los que salieron á los alrededores de esta ciudad, y que más ó menos alterado ahora el estado de su salud ingresan de nuevo para alarmarnos. ¿Y qué hacer, pues, en vista de esto? Instálese un hospital á las afueras de Palma, y condúzcanse á él los enfermos.»

Gibraltar 4 de Setiembre á las 4 de la tarde.

El Cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

Desde mi último parte han sido atacados seis y han fallecido tres de los auteriores.

Leemos en La Correspondencia:

«Dijimos hace pocos días que una persona que ocultaba su nombre se había dirigido al visitador de establecimientos de beneficencia D. Agustín Gómez de la Mata, dándole ciertos antecedentes sobre el modo de combatir el cólera, empleado hace tiempo por los indios. Este añoñino señor, que parece, tan instruido como modesto, nos dice que son infundados los elogios de que nos hemos hecho eco, puesto que se le ha limitado á comunicar un procedimiento que se empleaba en la India en 1709, según aparece en una obra francesa que se trujo al castellano con el título de *Cartas edificantes y curiosas de los jesuitas*. En uno de sus tomos dice existen dos cartas del Padre Papin sobre la medicina de los indios.

En la segunda de dichas cartas, al referir las enfermedades que solían reinar en aquella época (1709) en la India, se presentaban como muy terribles dos ó tres, al paso que al hablar del cólera morbo no le daba el jesuita autor de la carta casi ninguna importancia, por la facilidad con que decía se curaba. Después de describir los síntomas de la enfermedad, enteramente iguales á los que hoy se observan todavía, añadía el Padre Papin que si el mal se de cuidaba, el enfermo perecía, pero que no inspiraba esa violencia cuando agudo, porque acudiendo á tiempo la curaban los indios con suma facilidad aplicando á las plantas de los pies dos hierros candentes de una construcción especial que allí se describe; con lo cual cesaban como por encanto todos los síntomas, y sólo restaba la curación de dos quemaduras.»

Por un edicto que lleva la fecha de 4 del presente, se sacan á concurso los curatos vacantes en la diócesis de Avila. El plazo para presentarse los documentos de los que aspiran á tomar parte en los ejercicios, que serán con arreglo al método de Benedicto XIV, terminará el 4 de Octubre próximo, verificándose los actos en los días 5 y 6 del propio mes.

Los curatos vacantes son 48.

Hemos visto las dos partes de la Gramática griega, la analogía y la sintaxis, que acaba de publicar el distinguido filólogo alemán, Dr. D. Juan Jorge Braun.

La claridad con que está expuesta la analogía, y que no es su menor recomendación, resalta sobre todo en las nociones sobre el verbo, cuya doctrina está presentada de un modo enteramente nuevo, abrazando cuanto sobre esta parte de la Gramática se puede saber; pero simplificado de tal modo, que su estudio apenas ofrece dificultad.

Las personas entendidas que tan favorablemente han juzgado la analogía, aun tendrán que reconocer las mismas y mejores cualidades en la sintaxis. Nosotros nos contentamos con llamar la atención sobre la sintaxis del artículo, de los modos y de las partículas, materia enteramente descuidada en nuestras gramáticas, la de más difícil comprensión en la griega, como en las demás lenguas. El Dr. Braun ha añadido un apéndice sobre el dialecto homérico, y un extenso catálogo de las expresiones griegas contenidas en las dos partes. Este método teórico-práctico, reconocido por todos los sabios como el más provechoso para el estudio de las lenguas, hará que el estudio de la lengua griega no sea en adelante tan árido y penoso, y que á fuerza de leer y traducir aprendan insensiblemente los jóvenes las formas del idioma para no olvidárselas jamás.

El Dr. Braun dice, que su mayor esfuerzo en la composición de su gramática, ha sido combinar los dos elementos necesarios de toda obra didáctica, la sencillez y claridad, satisfaciendo al mismo tiempo las exigencias de la ciencia. No nos llamamos en decir que ha logrado enteramente su objeto. La gramática del Dr. Braun es el fruto de sus profundos conocimientos en este idioma y de su larga práctica en la enseñanza, á la que se dedica ahora en nuestra patria.

Creemos firmemente que su adopción como libro de texto en nuestros establecimientos literarios, sería un gran paso en la enseñanza del hermoso y armonioso idioma griego.

Mañana domingo se celebrará en la Iglesia de San Antonio Abad, solemnemente Nuestra Señora de las Escuelas Pías, cantándose con este motivo esta noche motetes, letanía y Salve, con acompañamiento de grande orquesta.

El domingo 10 del corriente se celebrará en la Iglesia del Hospicio de esta corte la solemnidad anual función á su soberana patrona la Santísima Virgen del Ave María. A las nueve de la mañana será la misa solemne con S. D. M. patente, en la que elevará las alabanzas de la Madre de Dios el licenciado D. Juan Manuel Cárdenas y Fernández. Oficiará la orquesta del establecimiento, bajo la dirección de Don Valentín Alejandro, profesor del mismo.

Es Inconcebible lo que pasa en el corralón llamado Madrid: muchas veces pensamos que es un pueblo entregado á sí mismo, y que no tiene tales autoridades municipales ni tal ayuntamiento, por más que en los días de elecciones para estos cargos vemos pulular alrededor de las urnas á muchos sujetos, pero por lo visto, una vez nombrados concejales y revueltos con el tratamiento de *ilustres*, les importa poco que las cosas vayan bien ó mal, con tal de que ellos manden; de otro modo no se explica cómo entre tantos señores no sale uno de génio que arrastre á los demás por el gambo de las maderas materiales, de que tanto carece esta villa y porros de Madrid, *balcón del mundo y escudado de Europa*. Para que se vea que nuestras apreciaciones no son exageradas, recordaremos que el Sr. Mesopero Romano, como mil veces hemos dicho, llama á Madrid al-

bañal abierto á toda clase de inmudiciencias; y tiene razón el festivo escritor; y lo más lamentable es que lo es y seguirá siéndolo por los siglos de los siglos.

Días pasados habíamos de la mala condición del empedrado; pero como tanto monta denunciar abusos como no denunciarlos, la cosa sigue por el mismo camino y vamos tropezando todos y enredándonos algunos. Lo único que debían rogar los vecinos es que por mal empedradas que estén sus calles, no se acuerde el ilustre de empedrarlas de nuevo porque mientras dura la fiesta, las molestias son tantas y tan inconcebibles, que sólo se hacen posibles en este corralón desventurado que de tener por corregidor á un duque de Sexto, rase á ser corregido por el marqués de San Saturnino. Comencemos á observar las operaciones que se verifican para dejar una calle peor que estaba: primeramente se levantan las piedras y quedan en cierto modo ordenadas sobre las aceras; pero llega la noche, y un ejército de chicos fieras se abalanza al sitio desemperado, y agarrando piedras de aquí y llevándolas más allá, deja la mitad esparramadas por las calles inmediatas, tirándolas con gran estrépito contra las aceras y causando mil daños y molestias.

Seguimos la operación los empedradores, después de cavado el terreno, echan sobre él muchos carros de arena movediza; llega la noche, y allí es la gimnasia al aire libre; el tirarse unos á otros, los *chico-fieras*, se entiende, puñados de arena; el correrse á pedradas, etc., etc. Vienen los trabajadores al otro día y á la otra semana, porque la cosa va despacio, y después de empedrar todo lo mal posible, el empresario no se acuerda de recoger las piedras esparramadas y los montones de tierra que quedan por las aceras durante semanas enteras. ¿Sufrirás en Argel esto? No ponderamos año á año esta empujando la calle de las infantas; vayan allá las personas de gusto, y verán si Madrid merece el nombre de pueblo culto, y si sus autoridades pueden llevar ese título con gloria.

Recordamos que siendo concajal el señor marqués de San Saturnino, fué encargado de la construcción de las columnas urinarias, operación que duró años, y que se hizo del peor modo posible, y á la Madrid Ahora que el señor marqués es corregidor, tolera él que las columnas urinarias, al recomendar y al transcurrir á doscientos pasos, y S. E. no las provee de agua, sin cuyo requisito es todo música infernal. Las cubas urinarias de metal deben sustituirse por aparatos icrústrados unos seis decidos en la pared, en la cual se hace una rozadura, se les dota también de agua. El señor marqués, lo habrá visto en todas las publicaciones cutras, menos en Madrid.

En la mañana de ayer ha ocurrido una lam-nubie desgracia en una buca situada en la calle de Santa Eufemia, (Chamberí). Parece que se hallaba jugando en dicha calle un niño de 9 años llamado Doroteo Muñoz y Ramos, hijo del hotelero Manuel, y con la imprevisión de los pocos años, se arrojó á una noria y cayó al fondo sin que nadie pudiera evitarlo.

El desgraciado padre, que en el acto se apercibió de la ocurrencia, se arrojó amarrado á una soga al fondo de la noria para salvar á su hijo pero cuando pudo encontrar el cuerpo de su hijo, ya era demasiado tarde.

Una nueva desgracia hubiera ocurrido si algunos otros personas no se hubieran apercibido de que el hotelero se había bajado á la noria; porque el desgraciado Manuel al ver el cadáver de su hijo flotando sobre las aguas, le dió un desmayo que hubiera perecido ahogado.

Se ha nombrado una comisión por el gobernador de la provincia, compuesta en su totalidad por concejales del ayuntamiento, para elegir el sitio donde pueda construirse un edificio para depósito judicial de cadáveres.

Leemos en un diario:

«Hace pocos días, se dejó olvidado un sugeto un billete de 200 rs. en el estanco de tabacos situado en la plaza del Rastro, núm. 4. Ya daba por perdido el dinero dicho sugeto, pues no se acordaba en dónde se lo había dejado, cuando á los tres días volvió á comprar tabaco al mismo establecimiento, y el dueño le entregó el billete, después de darle algunas explicaciones de la conservación que tuvieron el día de la pérdida. Rasgos de honradéz por el estio, son dignos del mayor elogio.»

Han sido aprehendidos en la estación del ferro-carril del Mediodía diez grandes cajas de peso de veinte arrobas cada una, aproximadamente, conteniendo tabaco de contrabando en libretos de picadura lista, habana y multitud de cajones de cigarrillos poros de igual calidad.

El mencionado contrabando procede de Andalucía y venia consignado á esta corte.

La compañía de ópera que ha de trabajar durante la próxima temporada, en el regío coliseo, queda organizada del modo siguiente, según nuestras noticias:

Primeras tipes.—Señoras Rey-Balla, States, Calleri y Lucía Martelli, estando en ajuste la señora Rosa Desvres.

Contraltos.—Señoras María Martelli y María Eracilio, y comprimarias las señoras Ferrari y Salvi.

Tenores.—Sres. Steger, Fancelli, Castelli, Abrugnedo y Tolarni.

Barítonos.—Señores Bonoinhe, Merli, Colone y Baccacio, y comprimario Camilo.

Bajos.—Señores Dela Costa, Segri-Segarra, Zugawra, Zuchelli y Contelari.

Dicase, no sabemos con que funda- mento, que los Sres. Salas y Rager están tratando para formar una compañía de ópera que dé algunas funciones en el teatro de la Zarzuela durante el próximo invierno, aprovechando la circunstancia de haber desaparecido el privilegio que tenía el teatro Real para este género de espectáculos.

Entre los aficionados corría ya la noticia de la compañía que se proyectaba formar y de las óperas que debía cantar.

El martes último, entre cuatro y cinco de la tarde, dice *El Anunciador* de Zaragoza, una densa nube descendió con tanta rapidad y multitud de agua en las inmediaciones de la ciudad de Durica, que la famosa mies que la roza no pudo resistir ni contener aquel torpente, inundándose la calle principal en un momento. No sabemos qué más causas contribuirán á ello, añade, pero es lo cierto que se hundieron ocho ó diez casas y perecieron ahogadas algunas aunque pocas personas. No tenemos más portemonedas de la catástrofe, porque la noticia la recogimos á las primeras horas de la noche cerca de la misma ciudad y cuanto todavía no se saban á punto cierto las desgracias.

Escriben de Valladolid á un periódico de Santander, que con la declaración que quiebra del *Credito Castellano*, se han aumentado las causas que tenían amargadas en aquella población las operaciones mercantiles, y cifran la esperanza de salir de tan lastimoso estado, en la buena cohecha que hacen los labradores, y en que, siendo esta en el extranjero escasa por regla general y en algunos artículos nula, mejorarán los precios y se animará la contratación en ese país.

Desearnos salgan ciertos los pronósticos del correspondiente del *Boletín de Comercio* de Santander.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa María de la Cabeza.

SANTOS DE MAÑANA. El Dulce nombre de María y San Nicolás de Tolentino.

CUENTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las iglesias de PP. Escolapios de San Fernando, donde se celebrará á Nuestra Señora de las Escuelas Pías con Misa mayor y sermón, que predicará el P. Juan José Rome-

ro, y por la tarde dirá una plática el P. Cipriano Torres, terminando con la procesión del Santísimo Sacramento para reservar. También se hará función á Nuestra Señora de las Escuelas Pías con gran solemnidad en el otro colegio de PP. Escolapios de San Antonio Alad.

Las hijas de San José de Calasanz, residentes en el colegio de Santa Isabel, celebran la fiesta de Nuestra Señora de las Escuelas Pías con Misa mayor, manifestos y sermon, que predicará el P. José Joaquín Montañán.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real habrá Misa mayor; y en las iglesias de Santa María, San José, Descalzas Reales y San Ildefonso, se harán funciones á la Santísima Virgen bajo diferentes advocaciones.

La congregación de Nuestra Señora de la Correa celebra á San Nicolás de Tolentino en la iglesia de Santo Tomás, con Misa mayor, manifestos y sermon, que predicará D. Agustín Martín Pedrosa.

Finaliza la novena de Jesús Nazareno en su iglesia, predicando en la Misa mayor D. Vicente Pastor, y en los ejercicios de la tarde D. Carlos Díaz Guisado.

Termina la novena solemne de María Santísima de Covadonga en San Luis, y predica en la Misa mayor D. Pedro García San Juan, y por la tarde en los ejercicios D. Lázaro Prieto.

También concluye y se celebra la fiesta principal de Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán: predicará en la Misa solemne D. Pablo Morso y Vivas, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermon D. Venancio Saugüesa: despues de reservar se hará procesión con la sagrada imagen de Nuestra Señora.

Continúa la novena de San Francisco de Asís en su capilla de la V. O. T., y dirá el sermon por la tarde D. Ignacio Ibarra; y en el colegio de Loreto predicará por la noche, en la novena de Nuestra Señora de la Soledad, D. Pedro Lafuente.

Por la tarde habrá ejercicios con manifestos y sermon, que predicará en los Seruitos D. Rafael Antero, y en el Carmen Calzado D. Pedro Regalado Ruiz.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de Loreto, en su iglesia; la del Sagrario, en San Ginés; ó la de la Vida, en Santiago.

Se reza del Dulce nombre de María, con rito doble mayor y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la dominica y de San Nicolás de Tolentino.

SANTO DEL LÚNES.

Santos Félix y Régulo, mártires, y San Proto y San Jacinto.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde el acto de la reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. expuesto de diez á doce de la mañana, en obsequio de su divino Titular Jesús Crucificado; y en las Descalzas Reales se celebrará el culto mensual á la Virgen del Milagro.

Continúa la novena de San Francisco de Asís en la capilla de la Orden Tercera, predicando por la tarde D. Basilio Sánchez Grande; y en la novena de la Virgen de la Soledad, en el colegio de Loreto, dirá el sermon por la noche D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza de San Esteban, Rey, con rito semi-doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava y de San Proto y San Jacinto.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 9.

En la Bolsa de París corre el rumor de que Mr. Isaac Pereire está gravemente enfermo, lo que ha hecho bajar las acciones del crédito mobiliario. Los valores españoles se han sostenido energicamente.

VIENA, 7.

Dícese que el ministerio actual tiene la intención y la misión de seguir una política enteramente revolucionaria.

BERLIN.

El Gobierno prusiano no pedirá á las Cámaras que sancionen la adquisición de Hoakembourg.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Titulos del 5 por 100 consolidado 41-60 publicado.

Titulos del 5 por 100 diferido 58-60 publicado.

Deuda del personal 25-00 no publicado.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS QUE HAN SALIDO PREMIADOS EN EL SORTEO VERIFICADO EL DIA 7 DE SETIEMBRE DE 1865.

Con 30.000 duros. 12828
Con 10.000 duros. 4312
Con 5.000 duros. 10707

Con 1000 duros.

43387 8709 16101 9874 6890 14496
3200 5103 5505 12508

Con 500 duros.

338 6098 17531 21702 707 9634
18225 22049 2932 11838 18850 22056
6278 16130 21243 22139 6362 10246

Con 200 duros.

497 4317 11000 22233 1116 6168
11611 2409 1218 6406 4286 23139
1246 4636 4314 21717 1066 7097
13145 23286 2401 8952 13914 23895
2481 9415 4570 23045 2543 10967
16011 25045 3518 11119 18013 23430
4189 11309 21311 23861 4215

Con 100 duros.					
7	43	145	459	230	257
274	272	310	341	364	383
392	398	406	408	411	463
465	471	470	502	520	523
529	604	605	619	651	652
676	682	708	714	741	755
771	783	786	804	810	821
825	859	867	876	890	914
955	996				

4021	4027	4038	4051	4131	4138
4148	4169	4214	4229	4242	4243
4247	4279	4290	4292	4297	4310
4328	4352	4364	4455	4474	4522
4539	4552	4554	4562	4571	4668
4672	4687	4731	4763	4789	4793
4800	4814	4834	4842	4857	4865
4881	4918	4926	4934	4990	1999
4998					

2002	2036	2044	2062	2075	2086
2130	2158	2209	2230	2243	2249
2274	2291	2303	2321	2334	2403
2415	2439	2449	2475	2483	2491
2518	2530	2532	2533	2533	2543
2599	2607	2639	2715	2730	2744
2741	2762	2763	2771	2784	2837
2892	2893	2903	2904	2919	2981
2982	2985				

3017	3029	3079	3106	3152	3154
3190	3170	3201	3247	3241	3291
3303	3316	3328	3353	3425	3437
3520	3539	3544	3605	3616	3624
3643	3634	3646	3708	3725	3739
3741	3744	3787	3796	3822	3823
3834	3862	3893	3912	3935	3940
3964					

4008	4045	4052	4062	4067	4070
4097	4116	4126	4135	4156	4158
4178	4182	4225	4226	4237	4290
4416	4463	4478	4567	4629	4733
4738	4749	4759	4796	4852	4872
4931	4984	4997			

5009	5047	5065	5093	5133	5145
5200	5209	5215	5228	5237	5270
5273	5292	5297	5323	5368	5372
5380	5382	5393	5405	5465	5469
5467	5529	5535	5540	5561	5625
5636	5633	5652	5655	5667	5708
5757	5843	5847	5857	5872	5908
5918	5922	5964	5973	5979	

6018	6100	6122	6149	6164	6189
6197	6210	6233	6239	6258	6269
6270	6295	6322	6323	6336	6378
6401	6407	6448	6452	6463	6475
6482	6507	6508	6519	6524	6534
6538	6600	6602	6623	6625	6646
6647	6685	6731	6760	6767	6769
6772	6780	6793	6802	6818	6824
6877	6926	6946	6950	6958	6960
6970	6974	6982	6990	6994	

7004	7019	7042	7048	7055	7128
7151	7164	7176	7188	7215	7217
7253	7264	7283	7290	7347	7355
7386	7417	7423	7441	7474	7497
7537	7539	7553	7575	7621	7628
7632	7683	7711	7802	7826	7864
7873	7901	7919	7943	7976	

8003	8015	8022	8017	8049	8107
8123	8163	8194	8198	8202	8213
8274	8298	8303	8313	8326	8364
8371	8393	8403	8426	8433	8481
8491	8498	8514	8515	8523	8527
8563	8582	8590	8592	8622	8628
8633	8664	8676	8684	8709	8749
8743	8747	8797	8822	8834	8841
8894	8836	8946	8952	8962	

9002	9026	9036	9078	9096	9103
9131	9139	9177	9190	9212	9246
9255	9311	9369	9385	9398	9426
9429	9448	9444	9499	9525	9543
9548	9568	9646	9675	9722	9728
9741	9747	9756	9759	9791	9799
9804	9810	9825	9846	9865	

10017	10026	10029	10035	10117	10191
10197	10243	10248	10261	10282	10309
10325	10356	10372	10376	10380	10385
10399	10417	10442	10480	10481	10520
10531	10553	10569	10591	10613	10622
10633	10648	10670	10674	10676	10690
10741	10794	10802	10861	10919	10965
10987					

11010	11039	11055	11057	11080	11132
11133	11138	11140	11187	11195	11198
11207	11236	11245	11293	11308	11316
11312	11365	11358	11394	11423	11430
11435	11469	11517	11520	11556	11568
11570	11574	11577	11573	11609	11615
11621	11689	11700	11716	11794	11813
11820	11823	11856	11858	11863	11865
11884	11903	11908	11909	11917	11929
11937	11942	11979	11984		

12000	12023	12063	12072	12074	12082
12087	12107	12113	12200	12221	12256
12272	12347	12374	12417	12418	12427
12431	12440	12447	12452	12506	12513
12542	12544	12581	12595	12655	12669
12692	12695	12727	12741	12753	12790
12826	12884	12922	12955		

13002	13029	13032	13042	13051	13052
13089	13104	13112	13139	13163	13188
13201	13215	13314	13322	13383	13389
13404	13491	13531	13539	13574	13596
13601	13602	13663	13674	13679	13707
13718	13752	13753	13773	13804	13821
13824	13839	13857	13881	13886	13914
13933	13946	13957	13974	13975	13993

14010	14026	14019	14087	14090	14140
14151	14152	14226	14227	14252	14260
14272	14295	14303	14343	14357	14366
14391	14495	14472	14476	14491	14495
14499	14539	14561	14566	14569	14570
14589	14615	14616	14609	14701	14710
14727	14728	14795	14802	14804	14817
14829	14849	14903	14921	14927	14930
14946					

15009	15016	15039	15053	15065	15085
15100	15116	15152	15155	15161	15165
15225	15236	15241	15248	15251	15319
14357	15366	15401	15478	15490	15522
15527	15529	15536	15601	15612	15703
15722	15735	15766	15767	15771	15813
15821	15830	15853	15897	15903	15904
15938	15963	15956	15957		

16005	16022	16056	16081	16091	16106
16114	16119	16174	16176	16194	16274
16283	16289	16296	16330	16339	16356
16397	16419	16423	16435	16471	16474
16489	16491	16508	16530	16537	16564
16591	16609	16639	16642	16654	16656
16687	16711	16724	16734	16758	16823
16827	16845	16847	16852	16873	16910
16923	16929	16960	16970	16987	16992
16993					

16993					
17026	17036	17060	17064	17105	17111
17118	17134	17175	17184	17228	17229
17234	17249	17257	17270	17285	17298
17299	17323	17349	17354	17366	17376
17408	17435	17445	17515	17518	17537